

NOTAS.

PÁGINA 267.—El haber escrito este estudio á ratos, cuando mis ocupaciones me lo permitían; y á largos intervalos, lo cual hace olvidar lo antes pensado; debió ser parte para que yo incurriese en varios descuidos. Así, refiriéndome á la ortografía, están los nombres mexicanos sin cursiva en los sumarios de los capítulos I, IV y V, cuando en el resto de este trabajo siempre van escritos con esa clase de letra. Igualmente, en lo que se refiere al uso de las mayúsculas en los nombres mexicanos, hay algunas variantes. Lo mismo debo decir respecto de la ortografía de éstos, pues seguía naturalmente la del autor consultado. Por ejemplo: al hablar de la lagartija, unas veces he puesto *Cuetzpallin* y otras *Cuetzpalin*, que es la buena ortografía. He seguido la ortografía antigua, sin hacer innovaciones, porque es la más conocida.

En la misma página 267, en la nota 2, cometo un error indisculpable, hijo sin duda de la distracción, pues allí digo que el Dominicano Ríos fué el intérprete del Códice Vaticano. Incurro en la misma equivocación en las páginas 281 y 303 nota 3. Más adelante explico, y eso lo sabía bien de antemano, que el Dominicano Ríos fué uno de los intérpretes del Telleriano, y no el italiano del Vaticano.

A propósito de ortografía, debemos reprobar la innovación que algunos, muy pocos, quieren introducir, de escribir México con j. No podemos comprender, cómo los que escriben origen con g, porque viene del latín *origo*, que ni siquiera da el sonido, se olviden de la etimología de la palabra México, de nuestro derecho autoctónico para formar nuestro lenguaje, y de que México con X está escrito en nuestra Acta de Independencia y en nuestra Constitución. Protestamos, por nuestra Historia y por nuestra Patria, contra la innovación ortográfica del nombre de México.

Con este motivo vamos á contar un rasgo de ingenio del Sr. Troncoso, tan competente en la materia. Le preguntó en carta uno de sus amigos, si aceptaba la ortografía de México con jota, y contestó con verdadera salútica: "no soy joto."

PÁGINA 307.—El Sr. Troncoso cree incorrecto el uso de la palabra *Tonalamatl*, aplicada á la cuenta de los días. Estamos conformes: *Tonalamatl* significa "el papel de los días," y por lo mismo es el libro, no el contenido; pero desde Gama se ha venido dando ese nombre al año de 260 días, y por eso lo he usado en tal acepción. Con él nos entendemos bien. A este propósito debo decir, que no estoy conforme con la traducción que de *Tonalamatl* hace Mr. Hamy, por Libro de los nacidos. (Codex Borbonicus.) *Tonalli* en primer lugar significa día, el que nos alumbra, el que da luz. Además, el *Tonalamatl* servía, no solamente para los agüeros de los nacimientos, sino también para los otros actos de la vida, y aun para fijar los días de elecciones, como hemos visto.

PÁGINA 324.—Ya adelantada la impresión de este estudio, publicó el Sr. Duque de Loubat su hermosa reproducción del Códice Borgiano. Naturalmente antes habíamos seguido la paginación de la edición de Lord Kingsborough. Después hemos procurado poner las dos paginaciones; pero no lo hemos hecho siempre. Cuando no citamos edición, debe entenderse la del segundo. De todas maneras recomendamos á nuestros pocos lectores, que rectifiquen las citas. Tampoco estamos satisfechos con la correspondencia que hicimos de las dos ediciones, porque nos referimos nada más al anverso y reverso de la de Loubat, lo cual expone á equivocaciones. Por esto hacemos una nueva de las dos paginaciones.

LOUBAT.	KINGSBOROUGH.	LOUBAT.	KINGSBOROUGH.
1	38	39	76
2	37	40	75
3	36	41	74
4	35	42	73
5	34	43	72
6	33	44	71
7	32	45	70
8	31	46	69
9	30	47	68
10	29	48	67
11	28	49	66
12	27	50	65
13	26	51	64
14	25	52	63
15	24	53	62
16	23	54	61
17	22	55	60
18	21	56	59
19	20	57	58
20	19	58	57
21	18	59	56
22	17	60	55
23	16	61	54
24	15	62	53
25	14	63	52
26	13	64	51
27	12	65	50
28	11	66	49
29	10	67	48
30	9	68	47
31	8	69	46
32	7	70	45
33	6	71	44
34	5	72	43
35	4	73	42
36	3	74	41
37	2	75	40
38	1	76	39

PÁGINA 399.—Fijo la junta de Huehuetlapayan en el año de 146, por seguir, aunque corrigiéndola en parte, la cronología de Ixtlilxóchitl; pero creo más exacta la cuenta que hice en mi Historia Antigua de México, pág. 680, por la cual resulta esa fecha el año *Ce Tochtli*, 262 antes de nuestra era. Todo lo que allí se refiere, lo comprueba en nuestro concepto.

PÁGINA 468.—El Sr. Troncoso, en su Estudio sobre el Códice del Palacio Borbón de París, página 86, acepta mi teoría sobre los Acompañados; pero agrega que hice mal en apoyarla en el *Tonalamatl* del Códice Borbónico, porque éste acaba en la página XX, y es necesario pasar á las dos siguientes, que ya no son del *Tonalamatl*, para encontrar la confirmación deseada. Podría yo decir que llamo *Tonalamatl* á todo el libro; pero bien pudo ser un error mío, pues muchos cometo porque soy muy distraído, y mi carácter no se presta á detalles ni minuciosidades. Recuerdo que me pusieron como no ponen dueñas, porque por descuido y no por ignorancia en ese caso, cambié el título de un virrey: cuestión baladí, de la cual hicieron contra mí un monumento de injurias. Sin duda en este estudio ha de haber muchas equivocaciones: corrijanlas los más desocupados, que con ello, yo el primero, recibiré merced.